



Algunas construcciones con *más* en el habla de Valencia

Manuel Navarro

Resumen

En español estándar, cuando *más* (u otro comparativo) forma parte de una construcción con artículo + *que*, el adverbio puede colocarse después del relativo (lo que *más* le gustaba) o después del verbo (lo que le gustaba *más*). Pero también existe la posibilidad de que el adverbio se ubique entre el artículo y el *que* (lo *más* que le gustaba). Es lo que sucede en el habla de Canarias y de algunos países americanos, entre ellos Venezuela. La posición de *más* dentro de las construcciones con artículo + *que* da, pues, origen a tres variantes como en: ella era la que *más* gritaba / ella era la que gritaba *más* / ella era la *más* que gritaba. El presente trabajo, parte de otro más amplio sobre el habla valenciana, persigue dos objetivos fundamentales: primero, averiguar el índice de frecuencia de cada una de las tres estructuras citadas arriba; segundo, verificar si su frecuencia depende de factores lingüísticos y/o sociales. Para ello se analizó un amplio corpus grabado. Se entrevistaron 484 sujetos distribuidos por sexo, edad, escolaridad e ingreso. La investigación arrojó, entre otros, los siguientes resultados: a) en el habla de Valencia predomina ampliamente la primera estructura; b) no se detectó influencia de factores lingüísticos en la distribución de las variantes; c) sólo algunos factores sociales condicionan el índice de frecuencia de las tres realizaciones.

Palabras clave: Estructuras con *más*, Valencia, español de Venezuela.

Structures with *más* in the speech of Valencia

Abstract

In standard Spanish when *más* (or another comparative) appears in a structure with article + *que*, the adverb can be placed after the relative or after the verb. But it is also possible to place the adverb between the article and *que*. This is the case in the speech of the Canary Islands and in Venezuela. This paper presents the results of research conducted with 484 subjects from Valencia, Venezuela. The results were (a) the first structure is by far the most frequent; (b) no influence from linguistic factors was detected in the distribution of variants and (c) only some social factors are relevant.

Key words: *Más* structures, Valencia, Venezuelan Spanish.

0. Las estructuras del tipo *El que mejor respondió fue Antonio* y *El alumno que mejor respondió fue Antonio* conforman oraciones adjetivas con valor superlativo. Ambas se diferencian en que la subordinada de la primera está introducida por artículo + *que*, mientras que la segunda posee antecedente explícito. A partir de ahora se clasificará la primera como perteneciente a la serie (A) y la segunda a la (B).

En ambas series el comparativo (*más, menos, mejor, peor...*) puede ubicarse o bien después del relativo (contexto I) o bien después del verbo (contexto II), como se ilustra en los siguientes ejemplos:

Serie (A):

- I. Esa es la que *más* me gusta;
- II. Esa es la que me gusta *más*.

Serie (B):

- I. Esa es la casa que *más* me gusta;
- II. Esa es la casa que me gusta *más*.

Estas son las variantes usadas en el español general. Pero en distintas zonas del ámbito hispanohablante la serie (A) pre-

senta también la posibilidad de un *contexto* III (Esa es la *más* que me gusta), donde el adverbio aparece colocado entre el artículo y el relativo *que*. Es esta una realización muy común en el habla de las Islas Canarias, como lo atestiguan, entre otros, Catalán (1964: 247), Brucart (1999:480-81) y Ortega (2000:183). Según este último autor, se trata de una particularidad sobre la que los insulares tienen poca conciencia. La variante también ha sido registrada en el español americano. Kany (1969:364) ha señalado su presencia en Argentina, Chile y Puerto Rico; y Sedano (1998:75), en Venezuela.

El presente trabajo, parte de una investigación más amplia sobre el habla valenciana, persigue dos objetivos fundamentales: primero, averiguar el índice de frecuencia de las estructuras citadas arriba; segundo, verificar si su frecuencia depende de factores lingüísticos y/o sociales. Para ello se analizó un amplio corpus grabado. Se entrevistaron 484 sujetos distribuidos por sexo, edad, escolaridad e ingreso.

1. En el corpus se recogieron 145 ejemplos de la serie (A), donde pueden alternar los tres contextos. Sólo se registraron dos adverbios: *más* (93 %) y *menos* (7%). Algunos ejemplos:

- I. *La profesora de Biología es la que menos me gusta; Lo que más uso es puro bluyín.*
- II. *La que me gusta menos es la maestra María; Y esto fue lo que me ayudó más a ascender.*
- III. *De las tres materias la más que me gusta es Química; Eso fue lo más que me llamó atención*

La gran mayoría de los contextos posee un verbo de valoración psicológica en la proposición subordinada. Su índice llega a 74% (108/145), mientras que otras clases de verbos no rebasan el 26% (37/145).

El verbo de valoración psicológica más usado es *gustar* (71%: 77/108); en cambio otros de la misma clase como *impresionar*, *encantar*, *atraer*, *desagradar*, etc. poseen en conjunto una frecuencia de 29% (31/108).

La distribución de los 145 datos de la serie (A) de acuerdo con el índice de frecuencia se muestra en el Cuadro 1.

CUADRO 1
Distribución de los contextos de la serie (A)
según su índice de frecuencia

Contexto I Lo que más me gusta	Contexto II Lo que me gusta más	Contexto III Lo más que me gusta	N°
79.3	8.9	11.7	145

Como puede observarse, el contexto I predomina de un modo muy significativo (79%). El II presenta el porcentaje más bajo (9%), aunque similar al del III, el cual no sobrepasa el 12%.

En una misma oración pueden aparecer dos contextos distintos, como en el siguiente ejemplo producido por un sujeto joven del nivel sociocultural bajo:

Pero mi hermana lo que menos me gusta de ella es que hace la ensalada muy melcochosa porque le echa mucha cebolla, remolacha... y lo menos que le echa es tomate.

Casi todos los datos recopilados aparecen contruidos con el verbo *ser* en la proposición principal. Su frecuencia se eleva a 99% (143/ 145).

Sólo se recogieron 2 construcciones (1%) con otros verbos, ambas correspondientes al contexto I. Son las siguientes:

Ahí el que más sabía le iba indicando a uno; La música la tengo como lo que más me gusta.

La proposición principal puede anteceder (a) o seguir (b) a la subordinada. Se ha tratado de averiguar si la posición de la principal influye en la distribución de los contextos. Para ello se han tomado en cuenta las construidas con el verbo *ser*, que constituyen la casi totalidad del corpus. Algunos testimonios:

Eso es lo que más me enreda; Lo que más le gustaba era la guanábana; Eso es siempre lo más que recuerdo de mi niñez; Ahí lo que vale más es la voz; Lo más que me gusta de ella es su forma de hacer espaguetis.

En el corpus las estructuras del tipo (a) son bastante menos frecuentes que las de la clase (b). Su índice es el siguiente: (a), 38% (55/143); (b), 62% (88/143). La distribución de los contextos I, II y III según la posición de *ser* se presenta en el Cuadro 2.

CUADRO 2

Distribución por contextos de las estructuras (a) y (b) con ser

I	II	III	Nº	Posición de ser
74.5	10.9	14.5	55	(a) antes de la subordinada
81.8	7.9	10.2	88	(b) después de la subordinada

Según puede verse, la posición de la proposición principal construida con *ser* no influye en la frecuencia de aparición de los distintos contextos. Las diferencias observadas carecen de significación.

Entre los objetivos de la presente investigación se contempla el de establecer la posible existencia de una correlación entre el índice de frecuencia de los tres contextos señalados arriba y determinados factores sociales. Su distribución se muestra en el Cuadro 3.

CUADRO 3

Distribución de los contextos de la serie (A) según factores sociales

I	II	III	Nº	Sexo
76.8	13.0	10.1	69	Hombres
81.5	5.2	13.1	76	Mujeres

I	II	III	Nº	Edad
72.7	9.0	18.1	11	III
71.4	14.2	14.2	35	II
82.3	7.0	10.1	99	I

I	II	III	Nº	Escolaridad
66.6	16.6	16.6	6	III
87.5	7.5	5.0	40	II
76.5	9.0	14.1	99	I

I	II	III	Nº	Ingreso
90.6	6.2	3.1	32	III
70.3	11.1	18.5	27	II
77.9	9.3	12.7	86	I

Como puede observarse, toda la comunidad valenciana utiliza en mayor o menor medida los tres contextos. El sexo no incide en la distribución de contexto III, el no aceptado por la norma general. A medida que aumenta la edad de los informantes se incrementa su frecuencia, pero la diferencia no supera el 8%. Los sujetos de escolaridad baja propician este contexto un 9% por encima de los del nivel medio. Se ha desestimado la escolaridad alta porque el número de datos (6 en total) vuelve los porcentajes poco confiables. El ingreso constituye el factor con mayor influencia. Mientras en el estrato alto el índice de frecuencia del contexto III apenas alcanza un 3%, se eleva a 13% en el bajo y a 19% en el medio.

Afirma Sedano (1998:75) que en Venezuela el uso de este contexto es frecuente en las hablas rurales y en los niveles bajos de la población urbana. Como ha podido verse, los estratos medio y bajo patrocinan esta variante lingüística en el habla valenciana, pero su índice de frecuencia es poco relevante. En todos los grupos sociales considerados aquí el contexto I (la que *más me gusta*), propio del español general, constituye la variante ampliamente utilizada.

2. En el corpus se recogieron 61 ejemplos de la serie (B), es decir, de las oraciones construidas con antecedente explícito. Al igual que en el grupo (A), se han distinguido tres clases de contextos de acuerdo con la posición del cuantificador: I (la casa que *más me gusta*), II (la casa que me gusta *más*), III (* la casa *más* que me gusta). Aunque este último contexto constituye una variante vivamente rechazada por la norma, no se halla del todo ausente de la expresión oral en ciertos grupos sociales, como se verá a continuación. Algunos testimonios de la serie (B):

- I. *La profesora que más me gusta es la de Comercio; El negro es el color que más uso.*
- II. *Son las dos novelas que me han impactado más; Y la ciudad que me gustó más fue Mérida.*
- III. *¿Los equipos más que me gustan?; El joropo, la (música) moderna y la salsa son las tres más que me gustan.*

En el Cuadro 4 puede observarse que, al igual que en el grupo (A), el contexto I (84%) predomina de un modo muy significativo, mientras que el II (13%) posee escasa representación.

CUADRO 4
Distribución de las variantes de la serie (B)

Contexto I (la casa que <i>más</i> me gusta)	Contexto II (la casa que me gusta <i>más</i>)	Contexto III (la casa <i>más</i> que me gusta)	Nº
83.6	13.1	3.2	61

La presencia del contexto III resulta esporádica en el corpus. Se recogieron únicamente los dos ejemplos citados arriba, ambos aportados por individuos jóvenes del estrato social bajo.

Según ha podido observarse, el contexto III de ambas series tiene lugar cuando, en contra del español general, el adverbio antecede a la proposición relativa como si esta fuera un simple adjetivo. Los siguientes ejemplos ilustran lo dicho:

- (A) Juan es el *más estudioso* / Juan es el *más que estudia*.
- (B) Juan es el alumno *más estudioso* / Juan es el alumno *más que estudia*.

Como puede notarse, el adverbio *más* ocupa un lugar fijo en estas cuatro estructuras superlativas. O dicho de otro modo, cuando el hablante valenciano construye oraciones adjetivas superlativas no siempre cumple con la regla del español estándar, que exige la ubicación obligatoria del adverbio después del nexo relativo.

Tal vez aquí esté actuando la fuerza de la analogía. Quizás se trate de un fenómeno similar al de las construcciones con valor negativo *más nunca*, *más nada*, *más nadie*, *más ninguno*, tan usuales en el habla de Venezuela y de otros lugares del ámbito hispanohablante (Navarro, 1997:296-297); construcciones posiblemente originadas por analogía con estructuras del tipo *más pronto*, *más tarde*, *más arriba*, *más hermoso*, etc., puesto que, como bien se sabe, la ubicación de *más* después del adjetivo o adverbio (*alguien más*, *ninguno más*, *mucho más*, *casi más...*) ocurre sólo excepcionalmente en español.

Por otra parte conviene tener en cuenta que esta fuerza niveladora no parece haberse detenido en la serie citada arriba. En alguna zona rural venezolana se utiliza también *más mucho*. He recogido el testimonio de un anciano campesino analfabeta oriundo de Churuguara (estado Falcón), quien, al referirse a la tarea de

arrancar el monte (= hierba) de los jardines de una casa, utilizó el siguiente contexto: “Primero voy pa’dentro porque pa’dentro hay *más mucho*”. Ignoro la extensión y frecuencia de este fenómeno, pero al menos se sabe que en el habla venezolana la posible fuerza analógica que, en contra del español general, regula la posición del adverbio no se halla limitada a lo que hemos llamado contexto III ni a la serie citada más arriba.

3. Entre las conclusiones del presente trabajo pueden citarse las siguientes:

1. Las series (A) y (B) poseen en el habla valenciana tres variantes, en lugar de las dos del español general. La que hemos denominado contexto I (El que *más* estudia es Juan) posee un índice de frecuencia muy elevado en ambas series.
2. Según los datos del corpus, el contexto III de la serie (A) (El *más* que estudia es Juan) posee en Valencia algún grado de difusión (12%). Su frecuencia es similar a la del contexto II (El que estudia *más* es Juan), perteneciente a la norma.
3. En el habla valenciana, el contexto III de la serie (B) (El alumno *más* que estudia es Juan) constituye un proceso de cambio todavía muy incipiente (3%).
4. No se observó influjo de factores lingüísticos en la distribución de las variantes.
5. En la serie (A) el contexto III está siendo impulsado por los estratos medio y bajo de la comunidad valenciana; y en la (B), por el bajo.

Bibliografía

- Brucart, José (1999). La estructura del sintagma nominal: las oraciones de relativo. En: *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe (págs. 395-522).
- Catalán, Diego (1964). El español en Canarias. En: *Presente y futuro de la lengua española*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica (págs. 239-280).
- Kany, Charles (1969). *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos.
- Navarro, Manuel (1997). Vitalidad de algunos adverbios en el habla de Valencia (Venezuela). En: Almeida, Manuel y Josefa Dorta (Eds.),

Contribución al estudio de la lingüística hispánica. Homenaje al profesor Ramón Trujillo, Vol. I. Barcelona: Montesinos.

Ortega, Gonzalo (2000). La enseñanza de la lengua española en Canarias: orientaciones y perspectivas. En: *Estudios de dialectología dedicados a Manuel Alvar*. Instituto de Estudios Canarios. Universidad de La Laguna.

Sedano, Mercedes (1998). Sintaxis. *Español actual* 69.